

Una aproximación a la panleucopenia felina

La panleucopenia felina o enteritis infecciosa felina es una enfermedad vírica muy contagiosa que puede ser mortal. Está provocada por un parvovirus sumamente resistente en el entorno. Los gatos jóvenes sin vacunar son los más propensos a padecerla.

El virus de la panleucopenia felina está estrechamente relacionado al parvovirus canino. Se dirige a las células que se dividen más rápidamente en el cuerpo del gato, para poder secuestrar el mecanismo de replicación existente. Dado que las células de la cripta del intestino delgado están en constante cambio, son el entorno ideal para el virus. El otro lugar preferido es la médula ósea, lo que puede dar lugar a graves daños en las células madre hemopoyéticas. Esto significa que los gatos afectados tienen una respuesta inmune muy deteriorada, lo que es un factor importante de las altas tasas de mortalidad que se observan a menudo. Su capacidad de contagio del ambiente es muy alta, pudiendo sobrevivir hasta un año sobre materia orgánica de bandejas de arena, comederos, bebederos, transportines, zapatos, ropas... Un gato es contagioso dos o tres días antes de aparecer la sintomatología clínica y hasta la semana sexta postinfección.



Los síntomas principales de la panleucopenia felina son síntomas digestivos (vómitos y diarrea, que a menudo es sanguinolenta), fiebre y rechazo de la comida. Asimismo, el animal aparece extremadamente apático y postrado. Como resultado de estos síntomas, los gatos pueden sufrir rápidamente deshidratación y anemia. A menudo el número de glóbulos blancos se reduce mucho.

Los gatitos sin vacunar son especialmente vulnerables, y en ellos la enfermedad puede ser mortal con gran rapidez.

Si una gata se infecta durante la gestación, el virus puede provocar daños en el sistema nervioso central (hipoplasia del cerebelo) de los gatitos. Si los gatitos sobreviven hasta el final de la gestación, presentan al nacer importantes problemas de equilibrio.

Tratamiento y prevención

La piedra angular del tratamiento de la panleucopenia felina son los cuidados de apoyo. Es esencial asegurarse de un control adecuado del equilibrio de fluidos y electrolitos. Mantener a los gatos limpios y calientes mejorará su comodidad. Las náuseas y los vómitos pueden tratarse con maropitant y establecer un adecuado tratamiento analgésico. El tratamiento con antibióticos de amplio espectro suele recomendarse debido a la gravedad del compromiso de la barrera intestinal. La

desparasitación de los gatitos afectados suele ser una medida sensata para reducir los daños adicionales en el intestino.

Los animales infectados se tienen que aislar de los otros gatos. Además, se deben aplicar regímenes higiénicos estrictos con desinfectantes eficaces, para evitar la contaminación del entorno y la ropa y las manos de las personas en contacto con los animales enfermos.

La prevención de la enfermedad es más eficaz que el tratamiento, por lo que la vacunación es clave para prevenirla. Los gatitos se tienen que vacunar cuando tienen pocas semanas. Siempre se debe tener cuidado de no administrar una vacuna viva a las gatas durante la gestación, ya que ello conlleva el riesgo de provocar una hipoplasia cerebelosa similar a la que causaría una infección natural. 🐾



Fuente: Zoetis

<https://www.zoetis.es/conditions/gatos/panleucopenia-felina.aspx>

Panleucopenia felina en el laboratorio

La panleucopenia felina (PF) es una enfermedad viral altamente contagiosa que se presenta en los gatos y es causada por el parvovirus felino. En el pasado, la panleucopenia felina (PF) era una de las causas principales de muerte en los gatos. Hoy en día, es una enfermedad poco común, gracias, en gran parte, a la disponibilidad y el uso de vacunas muy efectivas. En gatos adultos y crías de entre tres y cuatro semanas la infección causa una enteritis severa tras un período de incubación de cinco a nueve días. Si la respuesta inmune no es la adecuada, el virus entra en el torrente sanguíneo y viaja hasta la médula ósea y los ganglios linfáticos, allí provocará un descenso de glóbulos blancos.

El virus viajará al intestino, donde destruye las vellosidades intestinales. Los gatos infectados tienen fiebre, están visiblemente deprimidos y no quieren comer. Esta fase es seguida en muy poco tiempo por vómitos severos y diarrea con sangre. La patología puede variar desde un proceso subclínico hasta un síndrome sobreaagudo con la muerte del felino, donde la aparición de los signos clínicos depende de varios factores como, la edad del paciente, el estado inmunológico, etc.

Los signos clínicos más comunes que se presentan con esta patología son: diarrea, abortos, fiebre, vómito, anorexia, dolor abdominal, ataxia cerebelar.

Se puede diagnosticar la panleucopenia felina a través de:

Hematología: se produce leucopenia severa que es paralela a la gravedad del cuadro.

Durante el curso de la enfermedad aparece anemia leve que será más severa si hay diarrea hemorrágica.

Bioquímica sanguínea: se presenta un incremento de las enzimas ALT y AST, así como la hiperbilirrubinemia. Nos indicaría afección hepática de una manera moderada, y en algunos casos se va a presentar una ictericia.

Detección en heces mediante prueba de antígeno de parvovirus canino, donde un positivo si no está vacunado es diagnóstico.

vetscan™

BIBLIOGRAFÍA

Palmero. M, Carballés, V. Panleucopenia Felina. Enfermedades Infecciosas Felinas. (147-162) Servet. 2010.

Craig E. Green and Diane D. Addie. Feline parvovirus infection. Infectious Diseases of the dog and cat. Green. 3thrd Edition